

DE SOLAPA

Escarceos

Pampero, por Inés Victorica Koca (Emecé, Buenos Aires, 88 páginas).

El libro tiene formato grande, tirando a folioide, y anexa ilustraciones de E. Castel Capurro, a toda página. De arremetida notoria, la autora se larga contra el pampero: De qué lugar viene / que tanto bien me haces / con tus dedos de aire / entre mi pelo / con tus brazos de viento / acariciando mi cuerpo. Pírate que tienes una ingenuidad fundamental, que servirá, después, para que, en pasajes descriptivos, la autora contenga algunos pasajes válidos —donde el campo trascurre mansamente, de acuerdo a los viejos cánones de la literatura de y para estancieros—, como éste: Mi collarado parejero / es un caballo gusano / liberal para el trabajo / escarceador y ligero.

Vidas

Vida de un pagano, por Jacques Perry (Plaza Jussé, España, 300 páginas).

Tomad un niño muy alto, muy robusto. Dadle una madre casi muerta a fuerza de simplicidad y que ignore la moral. Precindid del padre y ahorrade una erudición pedante. Dadle poderosos instintos, talento para la pintura y dejadle en libertad por las carreteras. Quizá se convierta en un gran pintor. Todo dependerá de su valor, de su locura y de los azares de la vida. En cualquier caso, se convertirá en un hombre entero, en uno de esos hombres que la



Confirmado. Buenos Aires, Años IV, 11: 174.

sociedad sólo puede soportar en mínima cantidad no pena de extirpar: "en un gran pagano". Así ha resumido su autor este libro, adelantado su anécdota y sus intenciones. Si tanto palabrerío tiene que ver con la novela, tal vez sea peligroso internarse en ella.

Visitas

La columna de hierro, por Taylor Caldwell (Grijalbo, España, 450 páginas).

Autora de Médico de cuerpos y ánimas y Prólogo al amor, la Caldwell ha acentuado, a este libro, algunos subtítulos: El gran tribuno, Novela sobre Cicerón y Ro-



ma. Como dice el solapista, "esta es una gran novela histórica, que funde en agudos relieves la alta nobleza y la solapada corrupción de la Roma eleccionaria. Su argumento es asombrosamente moderno, por cuanto muchas de sus situaciones pueden trasladarse a nuestros días sin perder un ápice de actualidad e interés". Su trama, entonces, parece ser intrigante y emotiva de pe a pa, y —de acuerdo a sus pretensiones— aumentan ese interés las figuras importantes de la civilización que atraviesan el libro, al borde del abismo insondable de la condición humana, desentrañando los misterios de aquella Roma antigua que legó su rostro al mundo, y la autora logra las mejores páginas de su bella producción literaria. ¿O no?

Guerras

Más allá de la guerra fría, por Marshall D. Shulman (Troquel, Buenos Aires, 117 páginas).

El esquema de la guerra fría ya no es la clave de la política internacional; ese concepto declina ahora frente a nuevos interrogantes. Esos interrogantes son enumerados ahora por este libro.

PAPELES SON PAPELES

7898



En las nubes un rayo se congela, / y ante las maldiciones de Satán giran / aquellas en círculo y bajan / en múltiples de siete, decía para volver a aclarar, para dejar que los que quisieran lo descifraran: Decodencia, que blandamente ensembece el folioje. / Su vasto silencio habita en el bosque. / De pronto una sílaba parece inclinarse espectacularmente. / La boca de la hermana muerta en negras ramas. Georg Trakl dejaba al descubierto así las puntas del ovillo por las que los otros rastrearán su biografía. Que hubiera nacido un tres de febrero de 1887 en Salzburgo, que fuera el cuarto hijo de los seis que se empeñó en tener el comerciante Tobias Trakl con Maria Halik y lo anudaran al protestantismo, no bastan —salvo en ese último detalle— para confeccionar la historia, para establecer las claves ni revelar enigmas. Más cerca de los terrores de Trakl están, quizás, el año 1897 y el ingreso a una escuela católica, 1905, los aplazos y la interrupción de los estudios, decapitados, segura, afortunadamente, por las lecturas prohibidas: Baudelaire, Verlaine, George. Sin estudios, sin oficio, y, además, sin mucho entusiasmo se anima a emplearse como aprendiz en una farmacia; le deja tiempo —y ésta es una buena razón— para frecuentar las charlas de Gustav Streicher, un autor teatral que lo lleva a dar dos malos pasos: las obras en un acto Totentanz y Feto Morgano. Un año más tarde, casi todo el camino quedará trazado: la primera aproximación a las drogas, el traslado a Viena y la llegada de Margarete, la hermana, y la consumación del incesto. Por esos mismos días, lee a Rimbaud; Herman Bahr le recomienda al Neue Wiener Journal y publica tres poemas. Dos años después volverá a equivocarse escribiendo Blasphém (Barba Azul), una obra para títeres. Se recibe de farmacéutico, la poesía comienza a concretarse con Decodencia. La hermana muerta y El ardor de la tormenta. El servicio militar como voluntario en la Dirección de Sanidad del Ejército, el traslado a Innsbruck con el grado de cabo farmacéutico, las borracheras, el ascenso a teniente de reserva no hacen seguramente más que acercarlo a lo que debía llegar, y no de casualidad. Suburbio bajo el Föhn le permite decir: En la basura silba enmascarado un coro de ratas. / Mujeres ocurren vísceras en cestos, / un acuoso cortejo de inmundicia y roña, / no emergiendo desde la penumbra. Entre depresiones ciclicas, libros no publicados, la amistad de Karl Kraus, Adolf Loos y Oskar Kokoschka se asoma a la madurez y a ciertas conclusiones: "mi vida ha sido incomparablemente quebrantada en pocos días —explica— y sólo queda un dolor inexpresable". El 10 de diciembre de 1913 (año de la publicación de Godiche) lee por única vez, en Innsbruck, su poemas en público. Reidegger arriesgó en algún momento que los poemas de Trakl nacen "a partir de una sola poesía", un único poema repetido "cada vez", por eso A uno muerto prematuramente, Canción Occidental, El Sol, A los que han enmudecido y Siete canciones para la muerte, son, a lo mejor, las infinitas variaciones de una sola línea —o de cinco— que Georg Trakl iba a escribir desde el centro de todos los arrastres. 1914 resulta el plazo definitivo: Margarete —Grete— está a punto de morir, estalla la guerra, vive casi de la caridad, es incorporado nuevamente al ejército y obligado a permanecer en el frente, asiste al avance del ejército ruso, a la caída de Galicia oriental, a la masacre de las tropas checas en Grodek. Para Trakl, sin un rasguño, las cosas han llegado al límite. Pero le queda otra humillación: fracasa en su intento de suicidio y lo internan —bordeando la locura— en el hospital militar de Cracovia. De allí van a salir solamente dos poemas: Klage y Grodek. El tres de noviembre decide exagerar la dosis de cocaína. Tenía veintinueve años y ya había escrito el poema que hacía falta, el más breve, el más reiterativo, el más irónico: El oro de los días se ha extinguido, / los tonos pardos y azules del atardecer. / La dulce flauta del pastor murió, / los tonos pardos y azules del atardecer. El oro de los días se ha extinguido.

CONFIRMADO - 17 de octubre de 1968 - Pág. 55

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Papeles son papeles [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile